

SONDEO ESTRATIGRAFICO EN LA CUEVA DEL TIU LLINES (ARANGAS, CABRALES)

Pablo Arias Cabal, Carlos Pérez Suárez

Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Cantabria

Durante el mes de septiembre de 1989 se llevó a cabo un sondeo en la cueva del Tiu Llines, simultaneándose dichas tareas con la excavación de la vecina cueva de Los Canes (Arias y Pérez 1991). El trabajo fue realizado gracias a la colaboración de un equipo de licenciados y estudiantes de la Universidad de Cantabria, integrado por Luis César Teira Mayolini (dibujante), María González González, Coro Lecuna Tolosa, Ramón Montes Barquín y Marisa Sota Verdién.

1. DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

La cueva del Tiu Llines se sitúa en las estribaciones de la Sierra de Cuera, a unos 200 m. del lugar de Arangas (Cabrales), en la vertiente meridional del monte sobre el que se alza dicha población. La boca de la cavidad se abre al S.E., a unos 270 m. de altitud sobre el nivel del mar. Tiu Llines es un sector de galería, abierto al exterior por la erosión de la ladera, de un antiguo sistema kárstico fosilizado al que también pertenece Los Canes. De hecho, existe comunicación entre el vestíbulo de la cueva de Los Canes y la sala más profunda de la del Tiu Llines, aunque es demasiado estrecha como para que pueda pasar una persona.

La entrada principal de Tiu Llines es un estrecho pasillo de una anchura comprendida entre uno y dos metros y una longitud de unos 8 m. Hacia la mitad de su recorrido gira a la izquierda, dando paso a una sucesión de tres salas relativamente anchas (unos 5 o 6 m. de diámetro) pero de techo muy bajo. La primera de ellas se comunica con el exterior por un pequeño agujero abierto en el lado meridional de la sala, suficientemente ancho para el paso de una persona normal. En la entrada de la cueva y entre el pasillo y la primera sala quedan restos derruidos de sendos muros. Al parecer fueron construidos por un vecino de Arangas —apodado el Tiu Llines, de ahí el nombre de la cavidad— que a principios de siglo guardaba ganado en ese lugar. En la actualidad la cueva no se utiliza para fines prácticos.

Aparentemente el yacimiento está intacto. Únicamente se detectan algunos pequeños agujeros abiertos por animales (probablemente zorros), de cuyos cubiles quedan restos en las tres salas. En superficie aparecen numerosos huesos de animales y en algunos lugares lascas, fragmentos de cerámica e incluso algún resto humano.

2. EL SONDEO DE 1989

Durante esta Campaña de sondeo abrimos una superficie de 1,75 m² en la primera sala, entre la pared septen-

trional y el centro de la misma. El lugar escogido parecía idóneo por su cercanía al exterior, la ausencia de grandes costras estalagmíticas (que abundan en otras zonas de la cueva) y su relativa comodidad para trabajar. Las labores se realizaron con luz eléctrica gracias a una línea tendida desde la red por gentileza de la empresa Ercoa.

Se comenzó excavando una cata de 50x50 cm. junto a la pared norte (sondeo 1). Al aparecer en el fondo del primer estrato hallado un agujero de difícil interpretación se fue ampliando dicho sondeo hasta llegar a 1x1 m. Al no resolverse así los problemas estratigráficos, se procedió a abrir un nuevo sondeo en el cuadro situado al S.E. del 1 (sondeo 2), del que se excavaron de forma independiente los cuadrantes N.O., S.O. y S.E., quedando al N.E. sin explorar este año. En ambos sondeos se separaron en cada estrato tallas (niveles artificiales) de 10 cm. de potencia. La tierra se cribó en seco en la boca de la cueva, guardándose los restos de criba y siendo de nuevo cribados con agua en el pueblo. Una vez secos los residuos de la segunda criba se extrajeron en el laboratorio los restos de industria, fauna y otros elementos de interés arqueológico.

3. LA ESTRATIGRAFIA

La base de la estratigrafía de ambos sondeos la constituía un nivel de arcilla amarillenta anaranjada que, al menos en los 30 cm. de potencia sondeada en ella, era estéril. En una parte del área excavada estaba cubierto por una serie de estratos con industria lítica prehistórica, sellados por una potente costra estalagmítica, sobre la que más tarde se había depositado una nueva capa de arcilla. Esta serie está cortada por un gran hoyo o zanja de finalidad desconocida, que se abre desde los niveles superpuestos a la costra, rompe ésta y profundiza al menos hasta la arcilla de base. La verticalidad de alguna de sus paredes y la estructura del relleno parecen indicar que fue tapado de forma relativamente rápida. El relleno de esta estructura incluye industria lítica prehistórica, cerámica lisa y huesos humanos (fragmentos de vértebras y una mandíbula).

4. VALORACION PROVISIONAL

Contamos con una información insuficiente para valorar adecuadamente esta secuencia. Hasta que no se amplíe el área excavada será imposible interpretar de manera fiable la estratigrafía. Por otra parte, la industria y la fauna recuperados hasta ahora (aún en estudio) no permiten obtener conclusiones firmes.

No obstante, hemos de destacar la aparición de restos humanos y cerámica en el relleno de la posible estructura detectada. Señalemos también que resulta evidente la analogía con la secuencia de la cueva de Los Canes, donde, tras depositarse niveles de ocupación en el Tardiglacial y ser cubiertos por una costra estalagmítica, se abrieron hacia el VI milenio cal. B.C. una serie de hoyos con una finalidad funeraria (Arias y Pérez 1991). Esto último, unido a la mencionada aparición de restos humanos en el Tiu Llines, podría sugerir una finalidad supulcral para la posible estructura identificada en esta última cueva. De todas formas es obvio que tal posibilidad no se podrá verificar hasta que se reanude la excavación.

Por su parte, la presencia de cerámicas similares a las de los estratos más tardíos de Los Canes podría ser indicio de una cronología no muy alejada de la que proponemos para éstos (Arias 1991). No obstante, la imposibilidad de reconstruir las formas de las vasijas de Tiu Llines y la tosquedad y ausencia de decoración de los fragmentos aparecidos hasta ahora impiden establecer por el momento una relación segura entre las cerámicas de ambos yacimientos.

En definitiva, el sondeo de 1989 ha demostrado la existencia de un interesante yacimiento arqueológico en la cueva del Tiu Llines. La cronología holocénica de parte del depósito y la posibilidad de que existan enterramientos prehistóricos abren prometedoras perspectivas a una excavación más extensa del depósito. La aprobación en el año 1990 por parte de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias de la protección del yacimiento por medio de una verja posibilita el planteamiento de programas de excavación más amplios en esta cueva.

Santander-Oviedo, diciembre de 1990

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ARIAS CABAL, P. (1991): *De cazadores a campesinos. La transición al Neolítico en la región cantábrica*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.

ARIAS CABAL, P. y PEREZ SUAREZ, C. (1991): "*Las excavaciones arqueológicas de la cueva de Los Canes (Arangas, Cabrales). Campañas de 1987 a 1990. Excavaciones arqueológicas en Asturias 1987-90*". Oviedo, Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias.